

REAL ACADEMIA

ESPAÑOLA

SECRETARIA

Madrid: 21 de Septiembre de 1886.

Sr. D. José Victorino Lastarria

Mi respetable compañero,  
amigo y señor: con mucho gusto  
he recibido, leído y releído la afectuosa  
y atenta carta en que se sirve Uld.  
darme la gratísima noticia de  
haber quedado definitivamente  
instalada la Academia Chilena.

La Española no podrá enterarse  
de tan feliz suceso hasta que en  
octubre celebre su primera junta  
después de vacaciones, y entonces

cumplirá el honroso deber de contestar  
de oficio á la comunicacion con que  
la ha favorecido su nueva hermana.

Por haber sido Ud. elegido Director  
de la Academia Chilena, doy á esa y  
á esta Academia y le doy á Ud. y  
me doy á mí mismo muy fervorosos  
parabienes.

Tambien celebro mucho que los  
seis nombramientos hechos ahora  
por Uds. hayan recaido en literatos  
de extraordinario mérito. Algunos de  
los nombrados anteriormente por  
esta Corporacion fueron recomenda-  
dos á uno de sus individuos del  
número — no á mí — por persona

Uñtuo de ese país, si no me equivoco.  
Acaro hubieran Uds. hecho bien  
en dejarse de escrúpulos y en elegir  
desde luego á los Sr. Matto y Sr. Monte-  
Albino son y en Chile tienen su  
residencia, por más que accidental-  
mente estén ahora representando  
su país en naciones extranjeras -  
con frecuencia ocurre que individuos  
de la Academia Española obtienen  
cargos oficiales que los obligan á vivir  
fuera de España durante largo tiempo.  
Recientemente han sido embajadores  
en París los Sr. Marquis de Molins  
y Silvela, y más de dos años ha que  
nuestro muy querido y celebre Valera

anda por esos mundos de Dios -  
Primero fué ministro plenipotenciario  
en Washington y actualmente desempeña  
el mismo cargo en Bruselas. Su previa  
propuesta de Uds y una vez provistas  
las diez y ocho plazas de que ha de  
componerse la Academia Chilena, creo  
de todo punto imposible que la España  
nombre al distinguido poeta y al no  
menos distinguido provista antes  
citados. Dígame Ud., sin embargo,  
todo cuanto se le ocurra acerca de este  
particular.

Tenga Ud. la bondad de saludar de  
mi parte muy afectuosamente a todos  
mis compañeros de Chile, y sea que Uds  
me envíen un saludo de Ud. como motivo de íntima  
satisfacción para mi compañeros y servidores

g. l. m. b.  
Manuel Tamayo  
y Baus